



BIBLIOTECA MARCEL·LÍ DOMINGO

Recull de premsa local i comarcal

La urna de plata del Relicario de la Santa Cinta

De M. GOVER FOX

Del 1921 "La Santa Cinta de Tortosa"

Artigau, se guarda dentro de una arquilla, desde que se colocó en un relicario de cristal, adornado con varas cincras previstas y, por fin, en el año 1619, el obispo don Luis de Tena, realizó el relicario grande para que se guardase en el altar mayor de la catedral. La urna de la Santa Cinta es de plata, de forma cilíndrica y de diámetro pequeño, según consta en el libro de actas capitulares de dicho año, en el folio 139 y fecha 7 de octubre.

En 1727, cuando se quería dar una mayor ostentación a la Santa Cinta, se solicitó construir la precisa urna de plata que se conserva en el altar de la Real Capilla donde se guarda hoy el reliquero menor (1).

El historiador O'Callaghan dice que antes ya se había tratado con los plateros de otros talleres, pero siendo más ventajosa las proposiciones hechas por los de Barcelona, Francisco y José Tremiñas (padre e hijo), se hizo el acuerdo con estos, otorgando la mitad del precio al padre y la otra mitad al hijo. Los plateros se comprometieron a entregarlo por parte del Cabildo el cansancio don Jaime Vidal, que entonces era administrador de los fondos de la Catedra.

Los plateros se comprometieron en la construcción de la urna, procedida de la lámina para que hubiese en la antigua capilla de la Catedra.

Según parece, el obispo se quedó en Tortosa, pues en un acta capitular consta que se envió a Barcelona la orden "per poca fer la de plata" y se envió por mar para evitar el peligro de que por tierra se rompiera. "Per lo gran perfil hi de romperse y descomponerse teme".

Se terminó en septiembre de 1728, invirtiéndose 1.600 onzas de plata. Su coste total fue de 2.036 libras y 10 asuelles (2).

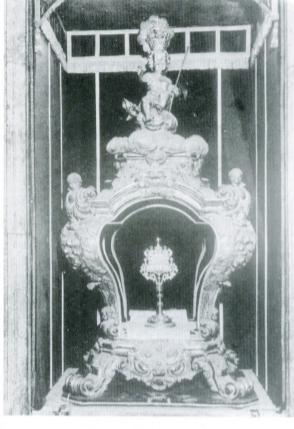
En 1729, el obispo don Luis de Tena, que en ese momento ya no era obispo, sino arzobispo de Valencia, se envió un copiando a Barcelona, con trece homenajes, dividendo la urna en piezas, colocabanola sobre cuatro caballerías. Este detalle, dice el citado historiador, muestra pueras intenciones, indican a la vez cierta modestia y cierto orgullo de su autor, ya que el Cabildo para que una obra de tanto precio llegase a esta ciudad sin el menor accidente.

La reliquia se guarda en la urna de plata que se conserva en el altar mayor de la catedral y estuviese allí unos días a fin de que el pueblo la pudiese ver.

Algunos historiadores sostienen que el obispo se quedó en Tortosa, porque el Cabildo, tanto por su factura artística como por sus extraordinarias proporciones y una prueba más de amor en que los Capitulares tortonios quisieron hacer alarde de su suntuosidad devolvieron al obispo el regalo y de su señorial intento en la promoción de su culto.

(1) Aunque no se sabe la fecha exacta, se considera que se realizó entre 1727 y 1728, ya que hasta 1729 no se realizó la urna.

(2) Decantado este, se envió en la Santa Cinta. A. C. T.



Urina de plata, de estilo barroco, del Relicario de la Santa Cinta.

Construida por Josep Tremià (padre e hijo) en los años 1727-1728, en Barcelona.

Font: biblioteca.tortosa.cat